

Medio	Capital
Fecha	5-11-2010
Mención	Se nombra a la Universidad Alberto Hurtado como una de las universidades que busca desarrollar distintas competencias en sus estudiantes para el desempeño profesional.

ESPECIAL UNIVERSIDADES

1 TECNOLOGIA Y CREATIVIDAD. LAS UNIVERSIDADES ESTAN POR INNOVAR Y DESARROLLAR DISTINTAS COMPETENCIAS ENTRE SUS ALUMNOS. NO HAY UNA RECETA, SINO VARIAS.

2 RADIOGRAFIA DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA EN CHILE. SEPA COMO HAN EVOLUCIONADO LAS MATRICULAS DESDE 1989, CUANTOS ESTABLECIMIENTOS HAY POR REGION Y CUALES SON LAS CARRERAS MAS DEMANDADAS.

3 CIUDADES UNIVERSITARIAS. SIGUIENDO LOS EJEMPLOS DE HARVARD, OXFORD O CAMBRIDGE, MUCHAS CIUDADES NACIONALES SON EJEMPLOS VIVOS DE ESTA TENDENCIA.

4 CONVENIOS INTERNACIONALES. CERRAR ALIANZAS CON LAS MEJORES UNIVERSIDADES DEL MUNDO ES UN DESAFIO DE PROPORCIONES. LOS RESULTADOS DE ESTA BUSQUEDA ESTAN A LA VISTA.

5 PELICULAS UNIVERSITARIAS. HAY PARA TODOS LOS GUSTOS: DESDE EL VIEJO QUE VUELVE A LAS AULAS, HASTA LA CLASICA HISTORIA DEL PODER DE LAS FRATERNIDADES AL INTERIOR DE LOS CAMPUS. ACA, NUESTRO RANKING. TOTALMENTE ARBITRARIO.

HAGALO USTED MISMO

LA EDUCACION VIVE UN CAMBIO QUE NO ESTA EN LOS LIBROS. LA CLASICA FORMULA DE IR A CLASES = ESCUCHAR AL PROFESOR YA ESTA OBSOLETA. HOY, LAS UNIVERSIDADES BUSCAN DESARROLLAR DISTINTAS COMPETENCIAS EN LOS ALUMNOS QUE VAN MAS ALLA DE LA SIMPLE MEMORIZACION DE CONTENIDOS. Y EL ESTUDIANTE ES QUIEN TIENE EL PODER. TOMA NOTA.

POR CARLA SANCHEZ MUTIS.

Qué enseñar y cómo. Esa es la pregunta que se hace todos los días Enrique López, profesor de Derecho de las universidades Católica y del Desarrollo. "El qué enseñar está en los programas y evoluciona, porque siempre hay nuevas bibliografías. El punto es cómo uno se lo transmite a los alumnos para que, además de aprender contenido, desarrollen destrezas", explica. Motivado por el desafío, sometió a sus alumnos a una interesante prueba: montar una obra teatral para retratar momentos históricos, como la primera junta de gobierno o la separación de la Iglesia y el Estado. Todo, con trajes y ambientación de época. El experimento fue todo un éxito y ahora los

alumnos de Derecho de la UC se preparan para una nueva prueba: los diálogos entre Marx y San Agustín. La sala de clases ya quedó chica. Y la ecuación profesor, alumno y pizarrón poco a poco va pasando a la historia. "La tendencia moderna, amparada en estudios empíricos, indica que el ámbito de formación universitaria no tiene límites espaciales. Incluye todos los ambientes de interacción del alumno, tales como reuniones personales con profesores y escenarios de socialización con compañeros", puntualiza Jaime Arancibia, director de Estudios de la Universidad de los Andes. Especifica que el aprendizaje se divide en tercios: aula, interacción en el campus y estudio personal.

Una revolución que hace años viene ocurriendo en la educación a nivel

mundial. Y el concepto que *la lleva* es la “formación basada en competencias”. El doctor Héctor Noriega Fernández, director de estudios de pregrado de la Universidad Austral, explica la idea: “busca desarrollar los atributos personales de los alumnos (competencias) y la demostración de logros (resultado del aprendizaje) más que la cantidad de contenido que *se enseña y aprende*”. Una formación que, además, incluye competencias blandas que, explica Noriega, prepara a los alumnos para su inserción y éxito laboral, así como también para adaptarse a los actuales niveles de rotación en el empleo.

La Universidad Mayor también se encuentra en este proceso de transición. De ser una institución tradicional —centrada en el contenido a través de clases expositivas— ahora se orienta al aprendizaje, y el actor principal no es el profesor, sino el estudiante.

El poder de los alumnos

El verano pasado, Elías Musalem organizó el campeonato amateur de fútbol playa en Viña del Mar. Cosechó más de

40 millones de pesos entre auspicios y ventas. El ganador del torneo participó en el campeonato de playa profesional que se organizó en conjunto con la ANFP. Musalem no es dirigente del fútbol. Como todo alumno de Ingeniería Comercial de la Universidad Adolfo Ibáñez, tuvo que participar del taller de emprendimiento, un curso que consiste en articular un proyecto propio y después implementarlo. Y los requisitos son tres: cambiarles la vida al alumno y a su entorno; trabajar un mes a tiempo completo y que sea ideado y

gestionado por el estudiante. Nada de ser empleado. “El curso nació de la convicción de que las universidades tienen que enfocarse en generar competencias más que conocimientos. Entendemos que el emprendimiento no se puede lograr sólo con discutir, sino que hay que hacerlo en la práctica”, explica Germán Echeopar, director académico del Centro de Innovación y Emprendimiento de la UAI.

Pese a ser uno de los *cursos estrella*, el taller no fue fácil de introducir. “Los alumnos llegaban con la idea de que a la universidad se venía a estudiar. Pero luego se empezó a valorar por el tema del crecimiento a nivel personal y profesional”, admite Echeopar.

Los profesores no son los únicos encargados de enseñar. El alumno se ha transformado en una poderosa herramienta, incluso para instruir a sus compañeros. A juicio del doctor Rodrigo Moreno, director del Centro de Educación Médica de la escuela de Medicina UC, el aprendizaje social entre pares es más importante de lo que se cree. “Los alumnos hacen comunidades, tienen

grabaciones, diapositivas, producen su propio material y lo estudian en equipo”. Niels Rivas, director del Centro de Innovación y Aprendizaje de la UAI, complementa esta noción: “cuando hablamos de discusión y participación en clases, es importante que los alumnos tengan claro que la opinión del vecino sirve. El aprendizaje entre pares debe contar con un robusto apoyo del profesor, para que no derive en una mera tertulia”.

Y qué mejor que aprender practicando. En la UC, el curso *Horizontes y desafíos de la gestión de empresas* forma parte de la malla obligatoria de los alumnos de primer año. “La idea es mostrarles que hay una infinidad de cosas por hacer. Por ejemplo, invitamos a muchos ex alumnos a dar charlas. Te puede tocar una del cineasta Andrés Wood o de la senadora Evelyn Matthei”, comenta Felipe Cádiz, de la escuela de Administración de la UC. Los alumnos se reparten en grupos que deben trabajar todo un semestre para una empresa en un proyecto real. Incluso van a reuniones con gerentes. El curso también incluye un taller de liderazgo dictado por Vertical, empresa creada por el grupo

de profesionales que en mayo de 1992 hizo cumbre en el Everest.

Empresas como Ultramar, LAN, La Polar o Banco Bice han tomado un rol protagónico en la formación de profesionales e incluso pagan por ello. Los alumnos del curso-taller *Laboratorio de innovación (Ilab)*, que dicta la UC, tienen que resolver dilemas reales que afectan al management de estas empresas. Y no necesariamente tienen que ser estudiantes de Comercial.

Profesional desde el día uno

En la Universidad del Desarrollo juegan con la creatividad. Es así como cada año se realiza el *Hot dog challenge*, instancia en la cual los alumnos tienen que diseñar un modelo de negocios para captar la atención de los clientes y lograr ventas significativas. Todo, a partir de un producto indiferenciado como pueden ser un pan o una salchicha. “Esta actividad expone a los alumnos a varias dificultades que un emprendedor tiene en la vida real, como son los suministros, trabajo en equipo, presupuesto y tiempo. Esto es muy importante para generar un entor-

no propicio para que nuestros alumnos sepan y quieran emprender”, detalla Federico Iriberry, coordinador general del *Challenge*.

¿Cómo lograr que los alumnos tengan más herramientas a la hora de enfrentar el mundo laboral? En la Universidad Alberto Hurtado, el inglés juega un rol clave. Por ejemplo, los alumnos de Periodismo asisten al curso *Front page*, en el que analizan cómo los principales diarios de la lengua inglesa abordan la actualidad.

El trabajo en equipo es clave en el mundo de hoy. Por eso la Universidad de los Andes ha desarrollado una interesante cátedra, a cargo de Eduardo Browne, pianista y director de orquesta. Organizados en grupos, los alumnos deben componer canciones que consideren ritmo, letra y melodía.

Pese a ser una carrera ultra tradicional, Derecho ha enfrentado cambios importantes, sobre todo en lo que a práctica se refiere. Por ejemplo, la Universidad

de las Américas cuenta con una sala de simulación de juicio oral, para que los alumnos desarrollen las destrezas que requiere la litigación. En la Universidad Mayor los alumnos también juegan a ser abogados, desde segundo año. “Existe una sala que puede convertirse en la Corte Suprema o en un tribunal oral penal, de garantía o de familia, según las causas que se presenten, e integrada siempre por ministros verdaderos”, detalla Soledad Ramírez, directora general académica de la Universidad Mayor. Así, cuando los alumnos empiecen a participar en las clínicas jurídicas “ya habrán tenido tres años de litigación en sus espaldas”.

En la Universidad Diego Portales la consigna también es aprender con casos reales. “La idea es que se enfrenten con el oficio desde temprano. Por ejemplo, en La Legua tenemos una sede donde desarrollamos una serie de iniciativas de ayuda a la comunidad en materia psicológica o judicial, entre otras cosas”, explica Cristóbal Marín, vicerrector académico de la UDP. Pero quizás lo más novedoso que ofrece esta casa de estudio es el programa *créditos por práctica*. “Si un alumno participa en una investigación, puede convalidarlo por créditos. Donde está más avanzada esta idea es en la carrera de Derecho. Los alumnos pueden trabajar con estudios de abogados y organismos internacionales guiados por profesores”.

Clases *high tech*

Andrés Valdivia no cree en los power point. El fundador de podcaster.cl y de Noise Media, agencia de marketing digital, prefiere la tiza y el pizarrón. Pero la clase que dicta en la facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la UC no termina en la sala. Gran parte del curso se realiza online a través de un blog, y los alumnos, ayudantes y el propio Valdivia funcionan como una comunidad. La idea, según este empresario tecnológico, es entregarles herramientas para que analicen los cambios que se están generando en el mundo de las relaciones personales, los negocios, la publicidad y el marketing, a partir de la irrupción de la cultura digital masiva. El curso nació después de una conversación que tuvo Valdivia con una ex alumna, quien le hizo ver la falta de

conocimientos de los estudiantes sobre las oportunidades que ofrece Internet. Empezó tímidamente con 20 alumnos y hoy ya tiene 70. Incluso se ha ganado el premio al mejor profesor part time.

Una de las cosas que más le llamaron la atención fue que los alumnos están acostumbrados a un sistema rígido de enseñanza: “por un lado, quieren clases distintas, pero por otro prefieren que los organicen bajo un sistema escolar, con controles, dos pruebas, etc. Les digo que no me presionen con las notas. No tengo mucho que enseñar, sólo los inspiro”.

Pilar Armanet, vice rectora académica de la Universidad de las Américas cree que lo aprendido debe ser complementado con el desarrollo de destrezas. Y para ello, dice, son fundamentales la infraestructura y el conocimiento. Por ello, en la UDLA crearon los *gym académicos*, laboratorios compuestos por 240 computadores en los cuales docentes capacitados realizan clases guiadas. “En los gym, los alumnos entrenan más, adquieren hábitos de estudio, pueden hacer preguntas en línea, las cuales son respondidas por el profesor de manera inmediata e individual. Por lo tanto, se atreven a preguntar más, se termina el temor a la pregunta”, sintetiza la ex vocera de gobierno.

Las plataformas tecnológicas y los medios de comunicación se han convertido en medios de apoyo al proceso de aprendizaje. En vez de acarrear 16 carpetas y 6 libros, los alumnos del MBA de la Universidad del Desarrollo recibirán un software acondicionado con aplicaciones ad hoc para las clases. Por ejemplo, podcast para todas las sesiones, blogs para comentar planes de negocios y redes sociales intranet. “Ahora todo va a venir dentro del Ipad, lo que va a hacer las clases mucho más dinámicas e interactivas. Además significa un ahorro de papel importante”, comenta Rodrigo Castro, decano de la facultad de Economía y Negocios de la UDD.

En la Universidad Gabriela Mistral, en tanto, los power point se están reemplazando por videos que, a través de un determinado software, comprimen la información. “El alumno puede llevar la clase en su iPod, teléfono o computador,

para repetirlo las veces que estime necesario. Así, cada alumno puede aprender a su ritmo”, puntualiza Alicia Romo, rectora de la UGM.

Desde el año 2004, la UNIACC imparte carreras de pregrado y postgrado en la modalidad e-learning. “En nuestras clases incorporamos material multimedia en la plataforma de trabajo, como videoconferencias y exposiciones grabadas. La universidad cuenta con un equipo de diseñadores que se encarga de velar por la calidad de los contenidos de las diversas asignaturas, así como también por la aplicabilidad de las actividades de aprendizaje a sus entornos laborales”, cuenta Luis Cabrera, director del departamento de Tecnología Educativa de UNIACC.

¿Qué dicen los alumnos de todos estos cambios? “En un principio les cuesta, porque toda innovación en el aula, al involucrar mayores grados de interacción, implica un mayor esfuerzo. Sin embargo, después la valoran y lo más positivo es que las tasas de reprobación bajan sustancialmente, porque el alumno aprende a lo largo del curso”, detalla Jaime Arancibia, director de estudios de la Universidad de los Andes.

¿Quién quiere ser millonario?

Medicina es una carrera de aprendizaje teórico y práctico. Y cada vez son más las escuelas que recurren al uso de actores y simulaciones en maniqués, que emiten sonidos idénticos a los del cuerpo humano, para evaluar síntomas y practicar todo tipo de procedimientos. En la Universidad Católica también han recurrido a un método bastante interactivo: el uso de tecleras, al más puro estilo de *Quién quiere ser millonario*. El doctor Rodrigo Moreno, director del Centro de Educación Médica de la Escuela de Medicina UC –CEM– explica que este método permite a los alumnos responder a las preguntas formuladas por el profesor. Y lo que es más interesante aún, “el software entrega resultados instantáneos e identifica en qué silla estaba sentado el alumno que respondió tal cosa”, agrega. Y está claro que, como complementa Niels Rivas, de la UAI, “el alumno se siente más motivado cuando tiene más responsabilidades en lo que ocurre durante la clase”.

En la Universidad San Sebastián, los alumnos de Enfermería tienen que

enfrentarse a situaciones límite, en simulaciones de accidentes de tránsito o de rescates en altura. “Para que todo se vea más real, el ejercicio cuenta con la presencia de bomberos profesionales y de ambulancias. Luego de estos ejercicios se desarrollan foros en los que el alumnado debate las fortalezas y debilidades de la experiencia”, describe el académico Eduardo Cabezón.

Profesores a clases

Los alumnos no son los únicos que deben tomar apuntes. La nueva forma de enseñanza implica un desafío para los profesores. “Los alumnos son más permeables al cambio que los profesores”, piensa Enrique López. Son varias las universidades que capacitan a sus docentes con profesores de Harvard, Cambridge o MIT. Una de ellas es la Universidad Adolfo Ibáñez. “La respuesta de los profesores a todas estas innovaciones en la educación ha sido buena. Minoritariamente hay una resistencia, pero es una excepción. La amplia mayoría lo ve como una oportunidad de perfeccionarse”, comenta Rivas.

En la Universidad de Chile están muy preocupados por lo mismo. Según Pilar Barba, directora de Pregrado, “se han implementados líneas de perfeccionamiento que incorporan el área de innovación curricular. Por ejemplo, diploma en docencia basada en competencias, diploma en docencia con uso de Tics (tecnologías de la información y comunicación), diploma en Diseño Curricular”. En 2006, la Universidad Finis Terrae creó el diplomado en Metodologías y Habilidades Docentes, que busca mejorar la docencia de pregrado. Hasta el momento se han capacitado 340 profesores y la vicerrectoría académica está desarrollando un estu-

dio sobre el impacto del diplomado en las evaluaciones docentes.

¿Qué tan buenos son los profesores? ¿Saben enseñar? En la Universidad Central se aplica una encuesta para valorizar la docencia. Durante los últimos dos años se ha utilizado desde una triple perspectiva: la del estudiante, la del directivo y la del profesor. “Para los estudiantes resulta muy importante que los profesores conozcan las materias que enseñan, pero los métodos y técnicas pedagógicas resultan igualmente fundamentales” enfatiza Luis Merino, vicerrector académico.

En la Universidad Diego Portales, los estímulos para que los docentes me-

joren su rendimiento incluso van más allá: “tenemos incentivos monetarios a profesores, bajo el criterio de evaluación docente y opinión de pares”, revela Cristóbal Marín.

Cambios que elevan el estándar educador del profesor, como explica Patricia Pallavicini, directora de la unidad de Innovación Educativa de la Universidad de Santiago de Chile: “en general, los académicos entienden que los estudiantes han cambiado, que los contenidos están disponibles al alcance de la mano y que, por tanto, la docencia tendrá un impacto significativo en la medida en que se les haga partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje”.■



LA SALA DE CLASES YA QUEDO CHICA. LA NUEVA TENDENCIA DE FORMACION UNIVERSITARIA INCLUYE REUNIONES CON PROFESORES Y LA SOCIALIZACION CON COMPAÑEROS.



APRENDER EN LA PRACTICA: LOS NUEVOS DESAFIOS PARA LOS ALUMNOS INCLUYEN ECHAR A ANDAR NEGOCIOS, CAPTAR LA ATENCION DE POTENCIALES CLIENTES Y SOLUCIONAR PROBLEMAS DE MANAGEMENT EN GRANDES EMPRESAS.



LAS PLATAFORMAS
TECNOLOGICAS
Y LOS MEDIOS DE
COMUNICACION SE
HAN CONVERTIDO EN
MEDIOS DE APOYO
EN EL PROCESO
DE APRENDIZAJE.
¿PARA QUE ANDAR
ACARREANDO LIBROS?



EL USO DE
MANIQUES QUE
EMITEN SONIDOS
IDENTICOS A LOS
DEL CUERPO
HUMANO PERMITE
A LOS ALUMNOS
PRACTICAR LOS
CONOCIMIENTOS
ADQUIRIDOS EN
CLASES.

